

el compromiso permanente

* **Inocencio Martín sj**

- CVX ESPAÑA -

I.-TRES CONSIDERACIONES PREVIAS

a) Con el compromiso permanente culmina el proceso vocacional

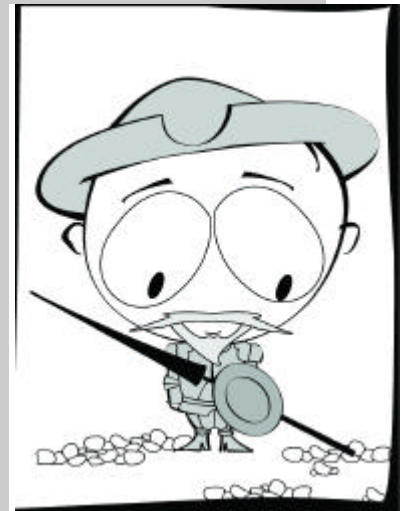
Nuestro Carisma describe un proceso de formación, vivencia e integración en la CVX, a través del cual cada uno va desvelando si la vocación CVX es su vocación dentro de la Iglesia. Con el CP se da fin a este proceso que, en este caso, significa, efectivamente, que su vocación está dentro de la CVX, aunque el resultado pudiera haber sido otra alternativa eclesial. Es, pues, sumamente importante que el proceso vocacional haya tenido un desarrollo adecuado en las dos etapas anteriores: la de iniciación y la de compromiso temporal, cada una con su especificidad y, aunque no conviene estancarse en cada una de ellas, sí es absolutamente necesario que uno no pase a la etapa anterior sin haber obtenido el fruto de cada una de ellas. Creo que el Plan Nacional de Formación acierta en la fijación de esos frutos. Las normas generales 2 y 3 establecen la duración de estas etapas.

b) Pero antes el compromiso temporal

La etapa de iniciación desemboca con el rito del compromiso temporal, durante este tiempo ha ido conociendo los grandes rasgos de la vocación CVX: sus principios generales, su estilo de vida, sus normas generales, ha hecho ejercicios de ocho días, conoce y utiliza los medios ignacianos, ha visto y experimentado la importancia de la misión en CVX y está integrado en una comunidad que le ha ayudado a conocer y amar este camino de CVX, y como resultado de este proceso que tiene mucho de formación nace el compromiso temporal. Pero a esta etapa del compromiso temporal se le viene añadir un cometido esencial: esto que he conocido, visto y experimentado ¿será mi vocación dentro de la Iglesia?. Etapa, pues, atravesada por la acentuación del discernimiento vocacional. Con la respuesta a esta pregunta termina la etapa de compromiso temporal para dar paso a aquello que Dios quiera, que para unos será CVX y para otros otra forma y estilo de vida ¡ojalá dentro de la Iglesia!. El ayudar a discernir a la gente tanto su vocación como posteriormente su vida apostólica es el gran servicio que CVX puede y debe prestar a todos, especialmente a los jóvenes sobre todo en el primer aspecto.

c) Pero también vinculación a la comunidad mundial

Según Nuestro Carisma (190) dos son los elementos que dan especificidad al compromiso permanente: (1) la vida apostólica en plenitud y (2) el discernimiento apostólico como elemento indispensable para desarrollar la misión. Esta es la formulación: "El compromiso permanente corresponde, en el proceso vocacional del miembro de CVX, a la etapa de vida apostólica en plenitud: cuando la vocación personal es vivida como



misión apostólica. Toda vocación se desarrolla y expresa en la misión. Llegan al compromiso permanente aquellos miembros que, habiendo completado el discernimiento vocacional, han comprometido su libertad abrazando el estilo de vida de la comunidad. Esta etapa está necesariamente asociada al discernimiento apostólico como elemento indispensable para desarrollar la misión".

Sin duda el Documento de Nuestro Carisma no lo señala por su obviedad, pero yo añadiría un tercer elemento que me parece fundamental, sobre todo después de Nairobi y Murguía: (3) la incorporación definitiva y plena en la Comunidad Mundial, es decir, la integración, también plena, como miembro de la de la única comunidad, que uno empieza a vivir como algo suyo, como un miembro de cuya aportación depende el funcionamiento de todo el Cuerpo, de manera que quedan vinculados recíproca y permanentemente. Con el CP no sólo uno ha descubierto que esta es su vocación, sino que además esta vocación es la de un cuerpo que tiene una identidad que uno hace suya. Y esto trae consecuencias como más adelante se detallan.

II. DESARROLLO DE LOS ELEMENTOS DEL COMPROMISO PERMANENTE

Voy a desarrollar los tres elementos que están en el significado del CP., pero voy a señalar uno más, el de la vocación personal, que sino es específico de esta etapa, me parece que sirve de fundamento a todo el edificio de la vocación CVX. No es mucho lo que se ha escrito del CP y nos queda mucho por profundizar y reflexionar, el mismo documento de Nuestro Carisma apenas si le dedica dos breves páginas. Estas mismas notas son sencillas sugerencias que necesitan mayor ahondamiento. CVX está necesitada de esta reflexión en torno a este paso tan importante para la persona y para el Cuerpo Apostólico en el que se incorpora y cuya identidad asume.

1.- EL FUNDAMENTO DE LA VINCULACIÓN: LA VOCACIÓN PERSONAL

Entre los elementos específicos de CVX está el de ayudar a las personas a hacer un discernimiento vocacional, discernimiento vocacional que ha estado presente con modulaciones diversas desde el inicio en CVX: "Esta clave vocacional es la que mejor expresa el proceso inicial de CVX" (NC. 173), que, como está dicho más arriba, se acentúa con la etapa de Compromiso Temporal, etapa con un objetivo bastante claro: "Este compromiso lleva consigo la búsqueda de la vocación a la que le llama el Señor y el discernimiento vocacional correspondiente a esta búsqueda" (NC. 177).

Al hacer el CP uno es habitado por una convicción que destaca sobre las demás: Esta es mi vocación. Hace el CP porque se ha sentido llamado por el Señor a servirle en esta vocación particular que lo es dentro de la Iglesia la CVX: "una particular vocación en la iglesia" (Principio General. 4). Como los Apóstoles también él ha hecho propias las palabras de Jesús en Mc 3, 13 ("Y LLAMÓ A LOS QUE QUISO"). Y haciendo la oración del Rey Temporal de los Ejercicios también ha sentido que, en efecto, eso de "a cada uno en particular llama y dice" (Ex. 95) se concreta para él en la vocación CVX. Con razón dice el principio general 10 "que ser miembro de CVX presupone una vocación personal"

De manera que no hace CP porque se ha encontrado con un grupo de personas cuya ideología es similar a la de uno, ni por afinidades afectivas, ni porque CVX tiene un cuadro de actividades que le caen bien, ni siquiera porque hay rasgos de su espiritualidad que encajan con la manera expresar su fe, ni por otras circunstancias favorables, éstas que pueden ser unas buenas mediaciones no son, no obstante, su fundamento. El fundamento como está dicho es la llamada personal, que es el principio y fundamento de toda vocación, también de la CVX. Lo que se construya fuera o aparte de este fundamento tenderá necesariamente a ser caduco, y caerá o permanecerá mortecino.

Nairobi ha enriquecido la comprensión de CVX considerando a ésta como un Cuerpo Apostólico, las consecuencias que se derivan de este dato son, entre otras, la vinculación a este Cuerpo. Pues bien, esta vinculación tiene un primer momento que es imprescindible y fundamental: justamente aquella vinculación que nace como consecuencia de que a este Cuerpo entro a formar parte por disposición del Señor. Hay, pues, una dimensión teológica de la vinculación sobre la cual se construye todo lo demás No nos hagamos ilusiones ni nos equivoquemos: no habrá vinculación al Cuerpo sin la experiencia de la vocación personal. A veces pienso que en la base de muchas anemias apostólicas, de falta de generosidad y disponibilidad para los servicios concretos, así como la participación mediocre en la marcha de este Cuerpo Apostólico, detrás de tanta inercia, rutina y estancamientos se esconde, no pocas veces, una no suficiente experiencia y arraigo de la vocación personal.

Desde aquí es fácil entender que no es lo mismo pertenecer a un grupo o a otro con tal de que sea cris-



tiano, como alguna vez he oído decir a gente de CVX, como si ser de CVX fuera un acto surgido de la propia voluntad que elige aquello que le parece, a la carta. ¡Claro que uno hace el CP porque quiere; pero esta entrega de su libertad al Señor es respuesta a iniciativa divina.

2. INCORPORACION A LA COMUNIDAD MUNDIAL

La opción hecha en el CP es personal, pero ni es intimista ni individualista. No es un asunto que queda reducido a la privacidad del individuo con Dios, cuando uno hace el CP otros como él han sido llamados y afectados por la misma llamada y misión común, es decir, que la vocación personal es, a la vez, una con-vocación: llamado a realizar la vocación personal CON otros. Llamada y misión común que son los que generan y fundamentan la pertenencia e incorporación efectiva y afectiva a la comunidad, comunidad, por otra parte, cuya meta no es ella misma, sino el ser enviada por el Señor.

Si más arriba decíamos que la dimensión teológica es fundamental, ahora hay que añadir que la misma dimensión incluye el aspecto comunitario o corporativo de la vocación, dicho con palabras evangélicas del mismo texto de Mc. 13, 3: no sólo llamó a los que quiso, sino además "DESIGNO A DOCE PARA QUE FUERAN SUS COMPAÑEROS". De manera que tan radical es que uno ha sido llamado personalmente por Dios como el hecho de que ha sido llamado con otros. Tiene por tanto la con-vocación sus raíces en la misma dimensión teológica de la vocación personal. El sí personal al Señor incluye la vinculación a la comunidad. Sin esta experiencia no es fácil entender la comunidad como lugar de discernimiento y envío. La vida de comunidad presupone esta mística. Esta dimensión comunitaria comporta las siguientes notas:

a) Para San Pablo la Iglesia es como un cuerpo

Es la imagen paulina para describir a la comunidad eclesial (1 Corintios, 12, 12-26). Un cuerpo, pues, donde hay muchos y diversos miembros, pero cada uno con su función correspondiente y todos forman un solo cuerpo. Un cuerpo está bien trabado y en pleno funcionamiento cuando todos y cada uno de los miembros comparten su rol dentro del cuerpo. Aunque distintos, todos son necesarios, de manera que ningún miembro puede decir a otro no te necesito. Todos, como dice Pablo, son indispensables, aún los más "insignificantes". Como el mismo Pablo dice más arriba del anterior texto. "La manifestación particular del Espíritu se da a cada uno para el bien común" (1 Corintios 12, 7). CVX es una de esas manifestaciones que el Espíritu ha suscitado en su Iglesia, un cuerpo, pues, con carisma propio para el bien de la Iglesia, Cuerpo de Cristo, del que la CVX es una célula.

b) Incorporación definitiva y plena

Con el CP uno se incorpora plena y definitivamente a la Comunidad Mundial, su grado de pertenencia llega a su plenitud, con lo adquiere una especial responsabilidad para el funcionamiento del cuerpo. Un miembro de CVX está llamado a hacerse responsable del funcionamiento del el cuerpo apostólico de la CVX, por pequeña que pueda parecer su situación dentro del mismo, de lo contrario, una postura inhibicionista, descomprometida o ausente repercutirá en la misión que el cuerpo todo entero ha de desarrollar. Vincularse es responsabilizarse. Y a mayor vinculación mayor responsabilidad y aquella es plena con el CP, y en consecuencia crece su responsabilidad. En realidad los comprometidos permanentemente son los responsables de la CVX, de ellos depende principalmente el buen funcionamiento de este cuerpo.

c) Identidad corporativa

Murguía 04 en la síntesis final formuló: "El cuerpo es el que tiene la identidad a la que cada uno libre y generosamente se incorpora, dándole a cada miembro su sentido de pertenencia". Con el CP uno asume y es plenamente consciente de que ese Cuerpo al que se incorpora tiene una identidad, una espiritualidad y una vocación específica, que es él y no yo el que ha recibido ese carisma especial para bien de la Iglesia y del mundo. Que no se trata de una elección a la carta, sino de hacer propia la carta escrita por el Espíritu, que es la CVX hasta el punto de ser mi propia identidad cristiana. Esto es lo que "profesamos" en el CP.

d) Un cuerpo que busca la eficacia apostólica

Como Pablo indica en la imagen del cuerpo, es necesaria una buena articulación de todos sus miembros para el buen funcionamiento del cuerpo. Lo contrario es el caos y la ineficacia. Dotarse de unas buenas y ágiles estructuras no es complicarnos la vida y la misión es garantizar nuestro servicio al Reino. Nairobi 03 puso el énfasis en la necesidad de liderazgos fuertes: "nuestra comunidad necesita aún de líderes fuertes que favorezcan, en las comunidades, los procesos de un envío discernido, apoyando y evaluando nuestra misión



personal y común". Esta necesidad de articulación en orden a la eficacia apostólica debe ser un patrimonio del miembro de CVX con CP. De manera que al hacerlo ha de contemplar la posibilidad de adquirir aquellas responsabilidades que sean necesaria para que el cuerpo cumpla con el objetivo fundamental de su carisma: servir al reino de Cristo y hacerlo eficazmente.

e) *No se hace voto de obediencia, pero sí de disponibilidad*

La vida religiosa, por ejemplo, tiene una gran ayuda para esta articulación en el voto de obediencia. Aquí no hay voto de obediencia, pero si queremos ser Cuerpo Apostólico y funcionar como tal, esto no podrá ser ciertamente sin grandes dosis de disponibilidad y generosidad, pero también con líderes que basan su credibilidad en hacer crecer a otros y en el servicio evangélico: "Pues estoy en medio de vosotros como el que sirve" (Lc. 22, 27), que es lo que le da autoridad. Una disponibilidad laical al servicio del Cuerpo en la que han de entrar en juego, por tanto, valores tan importantes como la familia y la profesión, entre otros. Un líder con estas características tienen que encontrarse en el grupo de los del CP.

Cierro este apartado de la pertenencia e incorporación a la Comunidad Mundial (entendida desde Nairobi como cuerpo apostólico) y algunas de sus consecuencias diciendo que si queremos entender y vivir el DEAE como un instrumento para la misión, necesitamos tener las experiencias teologales de la vocación personal y el sentido de pertenencia a la comunidad a punto, de lo contrario será un pegote artificial, un engorro, algo que viene de fuera y que por consiguiente terminará cayendo aún antes de utilizarlo.

4. ETAPA DE CP: LA VIDA APOSTOLICA EN PLENITUD

Como no podía ser menos para una comunidad donde lo apostólico es horizonte y fin, éste ha acompañado a quien hace el CP a lo largo de todo el proceso. Ha ido teniendo diversas experiencias, ha realizado puntual y habitualmente diversas actividades pastorales, de manera que han ido conformando el sujeto apostólico, con otra palabras ha ido viviendo eso que dice el Principio General 8: "nuestra vida es esencialmente apostólica". Nuestro Carisma llama a esta etapa la de la plenitud apostólica. Y lo que es más significativo ilumina esta etapa desde la contemplación para alcanzar amor, última contemplación de los EE. Esto me sugiere las siguientes consideraciones:

a. "En todo amar y servir". Es parte de la petición que se hace, precisamente, en esta contemplación, lo que quiere decir que no hay campo ni espacio en el que no sea susceptible de buscar y encontrar a Dios y como respuesta amarle y servirle. Ignacio en esta contemplación nos impulsa a buscarlo y hallarlo en TODO. Espiritualidad especialmente indicada para una comunidad laical como es CVX llamada a buscar a Dios en lo "mundano", en medio de las estructuras de la sociedad, en la vida ordinaria, en la profesión, en la familia... en todo.

b. La vida es misión. Esta contemplación dispone al sujeto para la misión. De modo que quien hace el CP integra la misión como elemento esencial de su vida, ya no se trata de hacer una tarea, unas actividades puntuales, un proyecto apostólico, aunque en esto pueda derivar la misión, es que la vida es misión. Es toda acción realizada contemplativamente. La vida en sus diversas manifestaciones: familia, trabajo, profesión, relaciones...constituyen el campo de la misión apostólica. Así es como entiende nuestro carisma la plenitud apostólica. Un miembro de CVX es un SER apostólico, ya no se trata fundamentalmente de tener misiones, sino de estar en misión

c. Una misión como fruto del agradecimiento. Cuando se llega al final de los EE se ha hecho un largo recorrido desde aquella anotación 5ª donde uno se ofrece a Dios ("ofreciéndole todo su querer y libertad") hasta esta contemplación donde ya no se ofrece, sino se entrega: tomad, Señor, y recibid...Las diversas etapas han ido interiorizando una convicción: Que Dios es amor. Desde la primera semana hasta ésta última ha sido un despliegue maravilloso de un Dios comunicándose, dándose...Uno llega al final con sentimiento fuertemente arraigado de que ha sido amado, "en dar y comunicar el amante al amado" (Ex. 231). Termina incorporando a su persona una actitud vital: la del amor, y de un amor afectivo y efectivo tal y como ha sido amado ("y el amado al amante" (Ex. 231). El reconocimiento de esta dinámica deriva en un sentimiento agradecido y afectado, y éste es el fundamento y la espoleta que dispara el tomad, Señor y recibid...TODO. La misión nace como respuesta agradecida a tanto bien recibido y por ello es gratuita, incondicional, desinteresada, no es por imposición, ni por voluntarismo, ni consecuencia del deber ni por algo exterior a uno. Y por lo mismo no es algo ocasional, sino permanente, no es algo parcial en mi vida sino que coge la persona entera.

d) CP y Ejercicios. Es significativo que, como decimos más arriba, Nuestro Carisma se apoye en la



Contemplación para alcanzar amor para justificar la plenitud apostólica propia de esta etapa. Pues bien, no puede pasarnos desapercibido que esta contemplación es la última de los ejercicios, que viene, por tanto, al final de un largo recorrido de treinta días más o menos, siendo la eclosión final que recoge y reconoce todo el camino anterior, por lo que para entender su pleno sentido es preciso haber andado los pasos anteriores, sólo así se comprende que la plenitud apostólica corresponde a la etapa del CP. Con razón la Norma 4 de nuestros Principios Generales exige que antes de hacer el CP se haya hecho en algunas de sus modalidades el mes de ejercicios.

4. ETAPA ASOCIADA AL DISCERNIMIENTO APOSTOLICO

No creo que sea necesario extenderse mucho en este punto, a estas alturas del proceso de CVX la herramienta del discernimiento no sólo no debe ser conocida sino resultarnos hasta familiar, nos ha acompañado en el camino, la hemos usado, justamente, para clarificar nuestra vocación y debe haber sido cultivada por medio del examen y del acompañamiento.

Dicho lo anterior, hay que decir igualmente que el discernimiento ignaciano tiene su encaje pleno en el mes de ejercicios y que por tanto un ágil manejo del mismo está exigiendo el recorrido completo del mes. Es más, se puede decir sin temor a exagerar que se hacen ejercicios con vistas a varios frutos, uno de ellos para "crear un sujeto discerniente", y no sólo para encontrar dentro de los mismos el estado de vida o reforma correspondiente, sino para generar una actitud discerniente en la vida. A ello te va conduciendo el método de ejercicios.

esta etapa, pues, que es la de la plenitud apostólica se ha de estar en ella con la brújula del discernimiento, que, como dice Nuestro Carisma, es elemento indispensable para desarrollar la misión. Ya no es el discernimiento vocacional, sino esta misión a la que he sido llamado de una manera plena cómo he de realizarla, quienes han de ser mis destinatarios, desde donde, qué estilo de vida comporta, qué prioridades establezco... discernimiento apostólico. Señalo a continuación algunas notas que deben acompañar el discernimiento apostólico:

a) Al servicio de la misión de Jesús

Se trata de una misión discernida, en primer lugar para no acapararla, para no administrarla con mentalidad de propietario, ni para que bajo el estandarte de la búsqueda de la gloria de Dios se nos cuele el enemigo de natura humana en forma de la propia gloria y prestigio. No es nuestra misión, somos servidores de la misión del Señor, nosotros sólo somos sus instrumentos. Somos servidores del Reino de Cristo, y por tanto nuestra referencia es el Evangelio.

b) Como miembro de la Iglesia

Discernimiento apostólico como miembro de la Iglesia. Y esto en un doble sentido: (1) la misión que realizamos ha de estar en comunión con la Iglesia, Ignacio al ejercitante que termina ejercicios lo pone a disposición de la Iglesia (reglas para sentir con la Iglesia) y ya antes entre los puntos que pone previos a la elección está aquel que dice: "las cosas a elegir han de militar dentro de la Iglesia Jerárquica" y (2) un miembro de CVX tiene que estar especialmente atento a las demandas y necesidades que le puedan venir de la Iglesia, y esto no por fórmula sino porque nos sentimos hijos de la Iglesia.

c) Desde la identidad laical

Discernimiento apostólico hecho desde la identidad de un laico cristiano y que por tanto ha de estar muy atento a las interpelaciones que le vengán del mundo en cuya transformación ha de contribuir, pero si cabe con más atención ha de estar pendiente de las llamadas que puedan venirle de su misma familia, su profesión, de ese entorno inmediato con el que se está rozando continuamente y que configura su vida

d) Teniendo en cuenta los criterios ignacianos sobre la misión

Discernimiento apostólico que no deja de tener en cuenta los criterios ignacianos para misión, vistos con ojos laicales. Criterios como elegir e ir allí donde se siga mayor bien, Ignacio dice que el "bien cuanto más universal más divino", donde mayor sea la necesidad y la urgencia y por fin donde mayor fruto se haya de esperar. Estos son los criterios que Ignacio escribió en las Constituciones de la Compañía, que el jesuita tenga en cuenta a la hora de proyectarse a la misión.



f) Con la mirada puesta en los pobres

Discernimiento apostólico y los pobres. Tampoco este criterio debe resultar tópico, entre las llamadas a las que uno de estar atento con vistas a la plenitud apostólica ha de ser las interpelaciones de aquellos que son los preferidos de Jesús: los pobres, aquellos rostros donde la imagen y semejanza de Dios está más desfigurada. Esta es una de las preferencias que las últimas Asambleas vienen insistiendo

g) Que pasa por la mediación de la comunidad

Discernimiento apostólico y comunidad. Creo que este elemento no debe resultar difícil de entender a la luz del apartado segundo de este artículo. Desde luego sin la mística de la comunidad no va a resultar fácil entender el que mi misión pase por la mediación de la comunidad que contrasta y objetiva mi discernimiento apostólico, me envíe ella, note su apoyo y me ayude a evaluarla. Un discernimiento apostólico que precisamente por el CP adquiere el estatuto de miembro pleno de la Comunidad Mundial ha de prestar atención lo que las Asambleas Mundiales y Nacionales vienen sintiendo como llamadas del Espíritu hoy a la CVX. Y la herramienta para ello sancionada por la última asamblea mundial de Nairobi 03 es el DEAE.

NOTA FINAL

Como queda claro por todo lo anterior el CP es un asunto de dos: por un lado el que lo hace que pide a la Comunidad Mundial incorporarse como miembro pleno de la misma, y por otro la misma Comunidad Mundial que recibe y acepta el CP.

Creo que la dimensión corporativa no está lo suficientemente interiorizada dentro de CVX, no es raro encontrarse con casos de los que el Comité Nacional (representante en España de la Comunidad Mundial) se entera "por fuera" de que fulanito ha hecho el CP. Siendo a él a quien le corresponde conceder dicho CP.

Y aún es mas grave cuando ni la misma comunidad local y sus "lideres" no han sido participes ni del proceso de deliberación ni de la misma decisión. Entiendo que el Comité Nacional debería elaborar un protocolo de procedimiento en que queden reflejados los pasos a dar por las dos partes que entran a formar parte el CP. Y quien crea que esto es juridicismo es que no ha leído con calma el significado y la especificidad del CP. Y precisamente por ello conviene que haya signos que lo signifiquen.

Y algo parecido diría yo sobre la formula del CP. Hoy se deja, salvo una mención a los Principios Generales, gran margen a la iniciativa personal de manera que hay tantas formulas como personas hacen el CP, ¿será esto señal de una acentuación de la dimensión personal en detrimento de la corporativa?; ¿no podría ser más revelador el que la formula fuera similar a la que pronuncia uno de China, de Nigeria y de España, pongo por caso, manifestando de esta manera la universidad de la CVX y de la incorporación en una única comunidad mundial?. En fin, como veis sobre el CP conviene reflexionar más de lo que se ha hecho.

* Inocencio Martín SJ
Asistente Nacional CVX-E

